

SOCIALISMO O BARBARIE

Por una Bolivia Socialista, obrera, campesina, originaria y popular

Publicación de *Socialismo o Barbarie* Bolivia - Año VI - N° 15 Feb-Mar 2011 - Bs 2

El MAS sigue queriendo imponer un tarifazo.

DERROTEMOS EL AJUSTE CON LA MOVILIZACIÓN!



Hace falta un control popular de los precios y un aumento general de salarios

CUBA: UN DEBATE EXTRATÉGICO

¡Viva la gran rebelión del pueblo de Egipto y de las masas árabes!

El MAS sigue a la búsqueda de aplicar un ajuste neoliberal Hay que salir a luchar por un aumento salarial y por el control popular de los precios y abastecimientos

LOS FABRILES Y LLALLAGUA PUEDEN MARCAR EL CAMINO

Ya el pasado año 2010 se dieron varios indicios de que el gobierno viene teniendo una política cada vez más de espaldas a los trabajadores y a la población. El intento de "gasolinazo" fue una muestra categórica de ello, y si fue derrotado fue por la verdadera rebelión popular que se comenzaba a poner en marcha. Sin embargo, los problemas continúan y plantean la salida a la lucha de los explotados o oprimidos buscando una verdadera perspectiva a la izquierda del gobierno masista.

El año empezó mal: escasez de alimentos e inflación creciente

Hoy día vemos como el gobierno solamente se encarga de quedar bien con las multinacionales haciéndoles el juego para que sigan sacando las jugosas ganancias. Mientras que la población hace largas filas de horas y horas para conseguir los alimentos básicos que cada vez escasean más. Por otro lado, ya sectores de la población trabajadora, como los fabriles, salieron a pedir aumento salarial del 25 %.

Pero la cosa no se queda acá: lo que acaba de pasar en la localidad de Llallagua es sintomático: la población se organizó y salió a conseguir los alimentos por sus propias manos. Es que el encarecimiento del costo de vida ya es insostenible. Obviamente el gobierno salió inmediatamente a denunciarlos como había hecho en otras ocasiones acusando a sectores de la derecha de propiciar estas acciones... Después del decreto y la derogación del gasolinazo, los precios no bajaron: esto se hace sentir cada vez más. Ante la alza de los precios, también empieza haber escasez de los alimentos. El gobierno no puede garantizar la alimentación de la población.

El gobierno sigue buscando vías para aplicar el gasolinazo

Estas son las secuelas que el gobierno al parecer "no previno". La cuestión es que al derogar el decreto del gasolinazo los precios supuestamente "volverían a la normalidad" pero esto no fue así. Lo peor es que se anuncian mayores alzas de precios como los de la leche o de otros productos de básicos para la alimentación. Por supuesto que el MAS se hace el "desentendido" de esta situación y acusa que los productores son los culpables de la escasez o los que especulan

contrabandeando. Parece la misma justificación que con los combustibles. La cosa es que el gobierno jamás tuvo un proyecto de paliar estas situaciones: solamente le interesa las grandes inversiones y los acuerdos con las multinacionales. Todos los proyectos que anuncio Evo Morales el día 22 de enero eran en función de los grandes proyectos que involucran a empresas privadas: caso minería o en el caso de la construcción de rutas para unir el país. Olvidando a la población trabajadora que cada vez le cuesta más darle de comer a sus hijos.

En un país como el nuestro, donde la pobreza alcanza niveles dramáticos, y que en todos estos años no se ha bajado en lo más mínimo, no tener una política de alimentación seria es jugar



con la vida de las personas (1)

Y lo más descabellado que se está escuchando en estos días por parte de los ministros es que "los alimentos también están muy bajos" por eso se van del país. Al parecer, lo único que les importa realmente es nivelarlos con los precios internacionales como lo quieren hacer con los combustibles. Una tajada de ganancias extraordinarias a repartirse entre el gobierno y los capitalistas.

Ejemplos al canto: EMAPA ("Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos") ha subido el precio del azúcar por dos veces en un mes: este alimento básico para la población se ha incrementado en más del 40 % (2) La descabellada idea del MAS de elevar los precios a niveles parecidos con los de los países vecinos puede traer graves consecuencias.

El supuesto "Estado en vías del socialismo" que tanto le gustaba anunciar al vicepresidente García Linera es producto de esto. Puede realizar una fiesta para el 22 de enero en el cual el Estado Plurinacional cumplía un año. Se gastó la suma de 400 mil bolivianos... ¡pero no puede revertir



una situación dramática que es la falta de alimentos o que estos estén en tan altos precios que la gente no los pueda adquirir! No obstante las voces del gobierno dicen que impondrá el gasolinazo. Esto lo dijo Linera, aludiendo a que había encuestas en El Alto y La Paz que apoyarían estas draconianas medidas... Es una de las grandes mentiras para confundir a la población diciendo que hay muchísima gente que apoyaría pagar más y no tener para comer con tal de que el supuesto proceso de cambio siga adelante.

El gobierno tiene un déficit que no puede esconder

Lo que se ve concretamente es que el MAS está buscando por cualquier medio que le entre dinero antes que sea demasiado tarde. Al parecer, el déficit que está habiendo en el país hace que el partido de gobierno salga a poner medidas para recaudar más dinero para invertirlo en los bonos que son su bastión de popularidad con la gente. Por ejemplo: el bono Juancito Pinto le cuesta la suma de 52 millones de dólares y esto que no le llega a ni al 20 % de la población. O el bono Juana Azurduy: serían unos 40 millones de dólares. Y también hay otra suma grande: el bono dignidad. Esto está en juego porque el gobierno no tiene las cosas claras de seguirlos pagando tan libremente como antes. Pero fue su medida para captar cierta parte de la población, y esto no le está funcionando por que no tiene los recursos para mantenerlo.

Esta es una de las problemáticas que están preocupando al gobierno: la cuestión que ya no le está entrando tanto dinero líquido como su plan pretendía; y que las multinacionales le están pidiendo más ajuste por que sus ganancias no son tan buenas como les habían prometido. Todo este escenario es producto de la crisis económica mundial. Los pedidos de ajuste a la población se dan de diferentes maneras. Y el gobierno -al mejor estilo neoliberal- es el instrumento para darles palos a la población haciendo que se ajusten los cinturones a los trabajadores en un país donde ya se pasa hambre hace muchos años.

En estos días en Egipto se está viendo oleadas de protestas contra los ajustes económicos que están realizando estos gobiernos. El alza de los precios sacó a las personas a las calles para tirar un gobierno, y acá en Bolivia ya esas voces se vienen escuchando cada vez con más bronca en la gente.



Los ministros son los mismos, el gobierno reafirma su política

Una de las cosas que se están viendo es que el gobierno no ha realizado cambios sustanciales en su gabinete ministerial. Si bien en los días anteriores al 22 de enero las voces se alzaban que habría un "cambio radical" de los ministros esto no fue así. La realidad que quedaron casi todos de la anterior gestión.

Esto significa que al presidente Evo Morales es consciente de estas acciones; a esto que mucho se habla de que "la culpa no es del presidente sino de los ministros que aconsejan mal su política", eso ya no puede pasar más: son estas políticas conjuntamente con ministros y presidente las que llevan acabo para ser fieles a las trasnacionales y darle la espalda al pueblo trabajador.

El gobierno ha mentido disimuladamente todo este tiempo con un discurso de tinte "nacionalista". Pero hoy vemos como se gira cada vez más violentamente a la derecha: las mascararas se han caído: es evidente la política de ajuste que tiene el gobierno. Detrás del discurso de la "nacionalización del gas", el MAS ha entregado cada una de las riquezas naturales que posee el país a las manos del imperialismo, como el Mutum, San Cristóbal, el Lito y el gas.

"El equilibrio, la transparencia y la eficiencia serán la luz que guíe nuestro camino. Podemos equivocarnos, podemos fallar, pero jamás traicionar

o defraudar la confianza del Presidente y de nuestro pueblo" decía hace más de un año el canciller David Choquehuanca.

Por su puesto que lo de no traicionar no se refería a seguir entregando al país. Lo que quiere decir acá es que irán a la rastra de cualquier empresa que les deje una migas de pan a cambio de extraer materias primas y de paso contaminar el medio ambiente. Este es claramente el carácter de los ministros: íntegramente ligado al proyecto de país que tiene el MAS: entrega de los recursos naturales a cambio de unas migajas.

Hay que salir a luchar por aumento salarial y en contra de la suba de precios

Solo hay una salida a estos ajustes que quiere dar el gobierno y esta es la movilización. Hay que estar preparados contra los ajustes que quiera dar el MAS a la clase trabajadora. No podemos permitir que haya otro gasolinazo o varios mini gasolenazos ni aumentos de los precios de los comestibles. Tenemos que llamar a la unidad para combatir las arremetidas que quiere dar el gobierno. Por esto es fundamental sacar a la actual dirección de la COB en el próximo congreso y poner una independiente del gobierno.

También hay que salir a pelear por aumento salarial de conjunto para torcerle el brazo al MAS y que de una vez el aumento salarial esté realmente acorde con las necesidades de los trabajadores. Porque no basta con el aumento proporcional a

la inflación (que digamos siempre se miente en estos porcentajes). Tiene que ser proporcional a la canasta familiar. Por ende, los porcentajes de aumento no pueden ser por debajo del 45 o 60 % para paliar la situación que están los trabajadores.

Desde Socialismo o Barbarie Bolivia llamamos a salir a las calles por cualquier intento de aumento de los precios, el control popular de los precios y abastecimientos, la unidad de los que luchan por mejorar las condiciones de vida, el imponerle a la COB una verdadera huelga general ante cualquier nuevo intento de gasolinazo y por una perspectiva revolucionaria. La conformación de un Instrumento Político cada vez es más necesaria en la situación de crisis que se esta viviendo en estos momentos.

Por M. C

NOTAS:

1- La Unidad de Análisis de Políticas Económicas y Sociales (UDAPE) señala que la línea de pobreza "moderada" está en 59,3 %; y la línea de la extrema pobreza está en el 32,7...

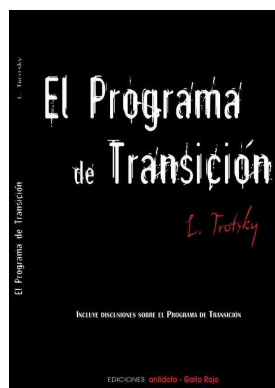
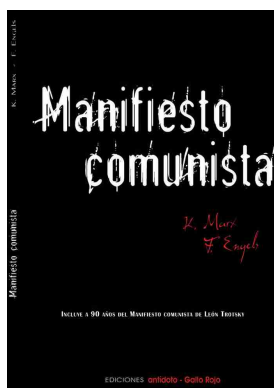
2- El lunes 31 de enero, en conferencia de prensa, la ministra de Producción del Desarrollo y Economía Plural, Ana Teresa Morales, dijo que la arroba de azúcar subirá de 61 a 86,50 bolivianos, mientras que el kilo se incrementará de 5,30 a 7,50. Extraído de Erbol digital.

CONGRESO DE LA COB: LA BUROCRACIA QUIERE REELEGIRSE EL 1º DE MAYO, LA SALIDA TIENE QUE SER LA INDEPENDENCIA POLÍTICA

El día 13 de enero se realizó el ampliado que definió la fecha para el próximo congreso. Este ampliado sorprendentemente se realizó a puertas cerradas. Ni siquiera la prensa pudo entrar a informar como se sucedían las intervenciones.

Este mismo día se determino que el primero de Mayo sea el día que empiece el congreso donde se elegiría a una nueva directiva, no casualmente el lugar elegido será la ciudad de Cochabamba. La actual directiva como la venimos viendo a la rastra del gobierno tratara por todos los medios de seguir en la Central Obrera. Y la cuestión que sea en Cochabamba y no en otro lugar determina que las bases que lo apoyarían a Pedro Montes o algún otro burócrata que siga los linimientos del MAS están en dicha ciudad, al parecer se dice que el campesinado, todavía afín al partido de gobierno, terminaría apoyando la decisión de poner una directiva a fin a los intereses del gobierno.

Lo que esta detrás de todo esto también es una persecución a los sindicatos combativos, hay una serie de persecuciones que la COB trata de poner precio a las cabezas que salen fuera del plato. O sea los que no están con las mentiras del proceso de cambio. En esto podemos ver claramente las dos ultimas resoluciones del ampliado que mencionamos anteriormente que dice en los puntos 10 y 11 donde determina claramente una arremetida contra toda entidad que no siga los linimientos de la actual dirección de la COB. Por estos motivos y por haber vendido la lucha de todos los trabajadores dándole la espalda a estos traicionando la independencia política. En este congreso hay que impulsar la más fuerte independencia política. Es necesario conformar un bloque antiburocrático para poder redireccionar los caminos de la Central Obrera Boliviana.



EDICIONES ANTÍDOTO

Un espacio pensado para aportar a la difusión del marxismo, ofreciendo textos clásicos de autores de la tradición del socialismo revolucionario y nuevos trabajos que tomen en cuenta las experiencias de lucha en América Latina y el mundo.

Pedidos al 73074348

Socialismo o Barbarie
periodico trimestral de
SOB Bolivia

<http://sobbolivia.blogspot.com/>

www.socialismo-o-barbarie.org

Contactos al 73074348

DIRECCIÓN Y DIAGRAMACIÓN:

TORRES CASTRO MARTÍN

REDACCIÓN: MARTÍN CAMACHO
REMIS KEIT

Socialismo o Barbarie es una organización revolucionaria que plantea la defensa de la unidad del país frente a los fascistas del oriente, así como la verdadera satisfacción de las necesidades de todos los explotados y oprimidos, pasan no por un capitalismo andino "humanizado" como pregonaba el gobierno del MAS, sino por la revolución socialista que una en la lucha a la clase obrera con el campesinado, la población originaria y demás sectores populares. te llamamos a integrarte a nuestras filas.

Crisis de los combustibles: Los fantasmas del octubre hacen retroceder al Gobierno

"He preferido cuidar la economía no obstante el costo político. Con mucha firmeza, con valentía decidimos" (Discurso de Evo Morales el día 29 de diciembre).

En menos de una semana, a fines de diciembre pasado, el Gobierno boliviano se vio enfrentado a una irrupción popular de enormes proporciones sin precedentes desde mayo-junio del 2005.

En primera instancia, Morales saca el Decreto Supremo 748 el día 26 de diciembre en el cual se decretó un aumento en el precio de la gasolina de un 73 % y del diesel del 83 %. A los tres días (29 de diciembre), el gobierno masista tiene que salir a dar explicaciones porqué el país se empezaba a incendiar, pero tratando de mantener los aumentos con una serie de correcciones. Sin embargo, el 31 de diciembre, una hora antes de terminar el año, Morales se vio obligado a retroceder en babuchas, derogando este decreto ante el peligro de que el país empiece a ser ingobernable. ¿Qué es lo que pasó en el medio? ¿Cómo es que un gobierno supuestamente con tanto apoyo "popular" se ve obligado a girar en redondo? ¿Que tan progresista es un gobierno que pretende tomar una medida de liso y llano ajuste neoliberal sobre el consumo popular?

La gran "estatización": las petroleras privadas son las únicas que se benefician

Este decreto se emite con la justificación de que serviría "para combatir el contrabando y equiparar los precios nacionales con los precios internacionales"... Pero nos preguntamos: ¿desde cuando el criterio debe ser la equiparación de los precios cuando esto solamente puede estar al servicio de aumentar de manera sideral un servicio esencial para los trabajadores? Acá es dónde se hace evidente que la supuesta "nacionalización" de los hidrocarburos fue más bien una suerte de fiasco político. El precio del barril del petróleo que les paga el Estado a las transnacionales sería demasiado "bajo" para las mismas. Supuestamente, con este precio las empresas se verían "sin ganancias"; y esa es la justificación por la que no han invertido un boliviano en estos años... Se quejan porque hoy día el precio del barril de petróleo, en el mercado interno, es de 27 dólares. Es obvio que este precio es inferior al de los demás países de la región, y ni hablar del valor del barril internacionalmente.

Sin embargo, la realidad es que el gobierno venía subsidiándoles a las empresas parte de la diferencia entre ese precio interno y el internacional. Volvemos enseguida sobre esto.

La realidad es que el gobierno, lo que pretendió con esta medida, es eliminar todo o parte de ese subsidio y trasladárselo al bolsillo popular, siempre en beneficio de las empresas petroleras capitalistas. Por este mismo, el decreto buscaba elevar el precio del barril del petróleo a la friolera de 59 dólares; ¡un alza de más del cien por ciento! Recordemos que hace más de diez años que el combustible está subvencionado por el Estado: son 380 millones de dólares que los gobiernos sacan de las ganancias del gas y son pasados al combustible líquido. Anteriormente ningún gobierno se había animado a tocar esta subvención. Pero parece que el gobierno "popular" del MAS está decidido a terminar con estos beneficios. La justificación del gobierno para el intento de aumentos fue un nuevo engaño a la población trabajadora. Al respecto, el vicepresidente de la nación Álvaro García Linaera dijo lo siguiente en la presentación del Decreto:

"que se ha evidenciado que la demanda creciente de carburantes en el mercado interno responde a actividades de contrabando que buscan obtener beneficios ilegítimos con el transporte, distribución y comercialización de estos productos fuera de las fronteras del país"... Esto fue la excusa del por qué el gobierno pretendió que aumentar los precios. Por supuesto que esto es



una gran mentira: si bien la administración es incapaz de custodiar las fronteras, de ningún modo es justificativo el contrabando para descargar un brutal aumento de los precios sobre la población explotada. La realidad fue otra: se pretendió agrandar a las multinacionales sobre la espalda del obrero, el docente, el gremial y el campesino. El ministro de Economía, Luis Arce, lo dijo con total claridad: *"en adelante, el precio de los combustibles estará indexado al precio internacional del petróleo. Antes del incremento, el barril costaba \$27 para el consumo interno y con ese precio, las empresas no tenían incentivos para aumentar la producción de líquidos, que es deficitaria, apuntó" (1)*. Siguiendo con esta misma línea, el economista Armando Méndez decía lo siguiente en apoyo a Evo Morales: *"Morales ha defendido con absoluta claridad la razón por la que tomó esa drástica medida: si no se tomaba, el país no habría podido producir líquidos porque el precio de 27 dólares no convenía a las petroleras y Bolivia estaba condenada a no producir" (2)*. El motivo del aumento es claro entonces: el hacer rentable la extracción de



petróleo para las empresas transnacionales. Y acá nos preguntamos entonces: ¿de qué sirvió la supuesta nacionalización si las mismas petroleras extranjeras le exigen al Gobierno que aumente sus ganancias? Al parecer, a estas empresas ya no les servía estar trabajando en el país. Era "imperativo" que se eleven los precios para que ellos "ganen lo suficiente". El gobierno "popular" hizo lo que todo gobierno capitalista puede hacer: que los trabajadores paguen las ganancias de las empresas. El analista económico Julio Alvarado dijo con toda razón: *"aquí las más beneficiadas son aquellas empresas villipendiadas en estos cinco años. Las transnacionales*

petroleras aumentaron sus ganancias en más del 100 %".

El gobierno da "paliativos" pero no logra frenar la crisis

Tres días después que se anunciara el draconiano Decreto el país ya estaba explotando. El Gobierno trata de salir a explicar lo inexplicable: por qué una medida tan impopular tendría que ser aceptada. El propio Evo Morales anuncia que "no se retrocedería en las medidas" pero le durarán muy poco sus palabras: *"soy responsable con Bolivia; esa plata, en vez que se vaya, que se quede aquí (...). Esto no es 'gasolinazo', esto es como nivelar los precios de los combustibles" (3)*. Al mismo tiempo, el gobierno intentó decretar algunos "paliativos". Estas medidas fueron puestas para frenar a los sectores que podrían ser más "conflictivos". Y, por otra parte, tener asegurada a la policía por la vía de un aumento salarial a las fuerzas de seguridad. Al darles el aumento a los militares y policías del 20 %, esto garantizaba que seguirían estando de parte del gobierno si es que las cosas se ponían más complicadas.

Por otro lado, aumento en mismo porcentaje al Magisterio y a los trabajadores en Salud. Son dos sectores con capacidad de movilización y que suelen arrastrar a otros sectores. Fueron los primeros en salir a las calles. El Magisterio el día lunes 27 de diciembre, solamente un día después del decreto. Esto desencadenó una ola de manifestaciones de otros sectores.

Por este lado buscó cubrirse las espaldas. Y por el otro buscó también beneficiar al sector campesino, una de las bases sociales principales del masismo. Con el dinero que se ahorra el Gobierno de la subvención de los combustibles pagaría "planes de riego" para el campo y para los pequeños productores, compraría soja a precio internacional, y también prometió comprar al 10 % más -del precio que esta en el mercado- el arroz, trigo y maíz. Por otra parte, también anunció para comerciantes o trabajadores informales un aumento a los bonos sociales como para contentar a ese sector de la población. Migajas que la población no se creyó: el aumento era demasiado brutal como para compensarlo con bonos.

Estas eran las "grandes medidas" como para controlar el país. Pero no duro mucho tiempo. Al otro día (27 de diciembre) el país se paralizaba. La medida tenía algo de "unificador": a todo el mundo le afectaba, los precios habían aumentado entre un 30 % a un 60 %. Además, hubo rumores de corridas bancarias que pusieron más tensas la situación. El rumor de un "corralito" de los depósitos se hizo sentir como en Argentina del 2001. Los bancos fueron abordados por miles y miles de personas para sacar sus depósitos. Se estima que cerca de 200 millones de dólares se fueron de las entidades bancarias.

Esto no era cierto. Pero hizo que la población sienta miedo por sus ahorros. Esto termina adicionando mucha más indignación. O sea, quisieron jugar con la gente. Por otro lado, la escasez de alimentos se hacía sentir. La misma empresa del Estado, EMAPA, había aumentado sus precios de arroz, azúcar y harina. La gente tenía que hacer colas de horas para conseguir estos alimentos. Los fantasmas de la época de la UDP se hicieron sentir en la población.

A rió revuelto la derecha salió a pescar...

"La política de hidrocarburos es un fracaso porque ha sido mal ejecutada y, obviamente, YPF ha sido mal administrada. Esto se cae de maduro y ahora todo el mundo lo puede ver de manera nítida, todo fue discurso y demagogia"

Rubén Costas, gobernador de Santa Cruz (4).

Como suele pasar en estos acontecimientos donde el descontento es generalizado, aparecen las figuras de la derecha a querer aglutinar algún sector. Esto fue evidente en La Paz porque ya se siente con más fuerza que el gobierno pierde apoyo más rápido de lo que el mismo MAS supone. Ya no es la misma situación que hace 3 o 4 años donde la ciudad de El Alto le daba el 80 % de apoyo al MAS. Ahora las cosas han cambiado bastante. Más allá de esto, la derecha quiso ganar un espacio que hace tiempo no tiene. O sea dirigir a cierta parte de la población.

El oportunismo más barato se ve en las figuras del MIR y el MNR. Estas nefastas figuras siempre estarán diciendo cosas para ver si tratan de meterse en el movimiento, aunque están tan desprestigiadas que nadie les hace caso.

Pero por otro lado, Juan del Granado, junto con Revilla y el Movimiento Sin Miedo, si tienen una base social específicamente de la clase media urbana que los siguen. Si bien sus políticas no difieren mucho del MAS, en esta oportunidad trataron de ponerse de parte de la población y llevar agua a su molino. Recordemos que no hace mucho tiempo el MSM estaba de íntimos amigos con el MAS...

Hay que salir a denunciar a estos personajes de la derecha que jamás han hecho nada por el pueblo trabajador. Solamente los medios le dan cobertura porque es la salida que más les conviene. Asimismo, el MSM proviene de las bases de la derecha hoy reciclado por la coyuntura que le toda vivir. Pero esta "reeducación" a los tiempos es un engaño que termina siendo peligroso para la población. También se evidencia que salen a hablar en contra del Decreto porqué les afecta sus bolsillos, pero de ninguna manera salen a defender los intereses de la población.



... pero el desborde fue por izquierda

Más allá de los manotazos de la derecha, la realidad es que el gobierno del MAS terminó siendo desbordado por la izquierda como no se había visto nunca desde el 2006. Las protestas tuvieron un espectro nacional porque el decretazo afectaba a la mayor parte de la población. Esto salvo excepciones, como los paliativos anunciados para el sector petrolero y agroindustrial, aunque estos últimos que también miraban con desconfianza porque no se había aclarado la modalidad de sus beneficios. La ola de protestas no demoró en hacerse sentir. Desde el lunes 27 de diciembre la gente estaba en las calles. Pero lo que terminó de definir el descontento generalizado fue el discurso de Evo Morales el día 29. Un discurso que pese a todo el "prestigio" del mismo, no logra dar respuestas suficientes: las medidas concretas para paliar la suba de precios eran ínfimas. La población explotada decía en las calles: "si no

retrocede con el 'gasolinazo', a Morales, así como lo subimos, lo bajamos". ¡Toda una lección popular para tantos adoradores del progresismo que en el mundo hay!

Es por esto que al otro día el pueblo alteño baja en marcha sin antes dejar de quemar las oficinas del Peaje de la autopista. Y lo hace yendo a estrellarse previamente contra las oficinas de la Alcaldía y la Federación de Juntas de Vecinos (FEJUVE). Hay todo un descontento desde las bases por las malas direcciones que vienen habiendo. El desborde de las bases era evidente. El pedido de derogación del decreto 748 estaba acompañado de la exigencia de "renuncia" de los Ministros de Economía, Luis Arce Catacora, de Hidrocarburos, Fernando Vincenti y de la presidenta de Aduanas, Marlene Ardaya. También se pidió la renuncia del Vicepresidente García Linaera e, incluso, de... Evo Morales (5) Esta marcha bajó hasta la ciudad de La Paz tratando de entrar a la Plaza Murillo donde fue reprimida por la Policía por varias horas. Luego, en horas de la tarde, otra movilización, esta vez de pobladores de La Paz, empieza a marchar por dicha ciudad junto con transportistas, el Magisterio y población que se iba sumando a la movilización.



El centro de la ciudad fue totalmente paralizado a causa de que el transporte público estaba también movlizado. Ni siquiera vehículos particulares circulaban por la ciudad. Solamente se veía miles y miles de personas marchando por la urbe paseña.

Estas movilizaciones se dieron conjuntamente en otras ciudades del país como Potosí, Óruro, Cochabamba y Santa Cruz. El país estaba mayormente paralizado. El Gobierno minimizaba los hechos, las declaraciones de Evo Morales en CNN solamente sumaban más bronca en la gente.

El gobierno retrocede antes que la clase obrera entre en escena.

Al parecer, el propio oficialismo vio que el país se ponía, en un viraje coyuntural, inestable y tuvo que retroceder antes que las cosas no tengan margen de retroceso. Solo una hora y media antes que terminara el año, Evo Morales retrocede en la medida del Decreto. El desprestigio del Gobierno empieza a sentirse. Pero por ahora -y ante el retroceso gubernamental- de manera desigual. El propio Evo Morales salió diciendo que había "escuchado al pueblo"... Pero trato de justificarse insistiendo que "el decreto era necesario" y que "se verá cómo se implementa en algún momento". Esto ya está siendo trabajado por el propio Evo, yendo a hablar con las diferentes organizaciones campesinas para que le terminen de dar el apoyo y diciendo de "lo necesario que es el aumento"...

O sea, la derogación se aplazó hasta que el MAS termine de comprar a las direcciones y garantizar que el país no termine incendiándose nuevamente y tratar, esta vez sí, de darles el palo por la cabeza a los trabajadores. El gobierno aprendió la lección y quedó bastante desprestigiado. El hecho cierto es que los fantasmas de Octubre del 2003 siguen presentes. En parte porque jamás hubo una nacionalización de los hidrocarburos. Esto solamente quedo en papel mojado: solamente hubo una reeducación de los contratos. Los dirigentes que estuvieron con el MAS todo este tiempo, después de derogado el Decreto, vuelven al nido del masismo. La nefasta dirigencia de la Central Obrera Boliviana es el ejemplo más concreto. Pedro Montes, Ejecutivo de la COB, plantea que el incremento lo tienen que discutir los propios trabajadores: "vamos a tener una evaluación y un ampliado... Allí se va a discutir cómo y cuando hacer esta nivelación de los

precios de los carburantes. Seguro el gobierno verá qué ministros son los culpables y los sacará" (6) O sea, la nefasta dirigencia está totalmente de acuerdo con el gasolinazo pero maniobró para no quedar más traidores de lo que ya venían siendo. El colaboracionismo con el gobierno solo se "fracturo" por unos días y después volvió todo a la "normalidad". Y ahora plantean que los trabajadores "discutan" cuándo y cómo se les tiene que reducir el sueldo por la mitad...

Más allá de esto, los trabajadores estaban preparados para entrar en las protestas. Pero el MAS vio que si esto sucedía la cosa podía no tener retorno y las dirigencias iban a ser rebasadas. Aparte, ya se le hacía complicado poner medidas de "mediación". El Gobierno había intentado fracturar la protesta pero no le salió bien la jugada. Y, por otro lado, si aumentaba realmente los salarios, ¿para qué servía el impuesto si lo que entraba de aumento a las gasolinas... se iba en el aumento de sueldos? Además, quedaba todo el movimiento popular que no tenía muchas formas de darles paliativos frente al aumento: darles algo para que salgan de las calles. Acá, lo que el gobierno no dice, es que tiene un déficit fiscal de más de mil millones de dólares que no sabe de dónde sacarlos. A esto se jugará este año. A cubrir los números en rojo porque más plata no le está entrando. La única medida que podía tranquilizar el país era retroceder completamente como lo tuvo que hacer. Pero ahora viene toda una pelea porque el Gobierno querrá imponerlo por otros medios: son las trasnacionales petroleras que presionan al masismo a que de estas medidas.

El problema de la falta de una organización revolucionaria en Bolivia

La necesidad de la acción unificada de la izquierda revolucionaria en estos tiempos - donde los grupos se invisibilizan en los grandes movimientos populares- es evidente. Los grupos deberíamos salir de nuestra "burbuja" comprendiendo que las fuerzas de la izquierda revolucionaria en Bolivia están demasiado reducidas: no hemos logrado superar aun la crisis histórica del POR.

El hecho es que, además, tampoco el proletariado termina de recuperarse del todo de la derrota de los mineros de 25 años atrás, razón por la cual, lo que sobresale, son distintas variantes de populismo, indigenismo y reformismo. Sin embargo, se hace imperativo dar una expresión política de izquierda al desborde al gobierno masista que va creciendo. Es obvio el peligro que sea desde el "centrismo burgués" del MSM o mismo la derecha que se capitalice el desprestigio del gobierno. Hay que poner en marcha una campaña unificada por un Instrumento Político de los Trabajadores buscando que la iniciativa sea tomada por los sindicatos más combativos en las circunstancias dónde la reciente casi rebelión popular mostró los límites del gobierno del MAS y las renovadas posibilidades de poner en pie una alternativa revolucionaria.

Martín Torres Castro

- NOTAS:
- 1 <http://www.elnuevoherald.com/2010/12/860137/trasportistas-paralizan-bolivia.html>
 - 2-La prensa, día 30 de diciembre de 2010.
 - 3-La Prensa, 30 de diciembre de 2010.
 - 4- La Prensa, 4 de enero de 2011.
 - 5- Acá aclaremos que una cosa era pedir la renuncia de los ministros como lo veníamos viendo en todo este año en los conflictos que existieron. Pero pedir la renuncia del propio presidente, si que es parte de un cambio de los ánimos de la gente. Igualmente esto también estuvo manejado por intereses explícitos de aparte del MSM que de a poco se va sumando a ser una organización nacional.
 - 6- La Prensa, 4 de enero de 2011.

Cuba: Para evitar un retorno al capitalismo y defender la independencia nacional

Es necesaria una tercera revolución que dé realmente el poder a la clase trabajadora

Nuevamente la situación en Cuba ha desatado un gran debate en la izquierda mundial. El plan económico que esta comenzado a implementar Raúl Castro, implica un salto cualitativo hacia la restauración capitalista. No es ya una variedad de medidas más o menos importantes pero dispersas. Ahora se trata de un plan restauracionista global.

Este es un hecho de enorme importancia llamado a provocar seguramente una conmoción social en la isla, cuando en los primeros meses del 2011 comiencen los despidos en masa de trabajadores, la supresión de la "libreta", etc. De aplicarse este plan, sus inevitables resultados serán, por un lado, millones de trabajadores arrojados al desempleo y la miseria. Y, en el extremo opuesto, que sectores de la burocracia -que ya vienen haciendo su "acumulación originaria" robando a cuatro manos-, consumen su transformación en una burguesía "normal".

Para dar elementos de comprensión a los luchadores y la militancia de izquierda, presentamos aquí el extracto de un largo estudio publicado en nuestra revista Socialismo o Barbarie (N° 22 noviembre 2008), titulado "Cuba en la encrucijada", de Roberto Ramírez. Allí precisamente se advertía que esa "encrucijada" tenía que ver con una opción de hierro, con dos alternativas:

La primera de ellas, que se consumara la restauración capitalista, ya sea por un colapso social y político del régimen (al estilo de la ex URSS) o, lo más probable, por medidas impulsadas y controladas por la misma burocracia (al estilo China), que es lo que propone el documento del Congreso del PC, que se analiza en otro artículo. La otra salida es que la clase trabajadora y los sectores populares, que serán las víctimas de este giro de la burocracia al capitalismo, se pongan de pie para defenderse y luchen por una tercera revolución, que les dé realmente el poder.

Más allá de las actualizaciones que necesitaría este texto, lo sucedido en estos dos años creemos que confirma sus previsiones y la solidez de su interpretación.

Veinte años atrás, Cuba logró resistir en medio de la debacle de los ex "países socialistas". El resto, de distintas formas -unos cambiando el antiguo régimen político (la ex URSS y el Este europeo), otros manteniéndolo (China)-, fueron reabsorbidos completamente por el capitalismo. En todos esos países, se constituyó una nueva burguesía "nacional"; es decir, una clase explotadora autóctona, propietaria de los medios de producción y de cambio, junto con las empresas extranjeras que tienen inversiones allí. Con más adelanto o con más retraso en relación a esos cambios estructurales, las superestructuras jurídicas también expresaron esa transformación contrarrevolucionaria, volviendo a consagrar el "derecho" a la propiedad privada de los medios de producción. ¿Por qué no sucedió lo mismo en Cuba a inicios de los 90? Bajo la mirada superficial de los "periodistas", "políticos" y otros charlatanes que zumbaban alrededor de la Isla, hubiera sido lógico ese desenlace, teniendo en cuenta, además, las terribles penurias que esos años iniciales del "período especial" significaron para el pueblo cubano.

Pensamos que aquí se combinaron factores que, sintéticamente, hacen a la profunda legitimidad de la Revolución de 1959, y sus conquistas: en primer lugar, la independencia nacional.

Es que la restauración del capitalismo en esos momentos hubiese significado lisa y llanamente el regreso de Cuba al status de protectorado cuasi colonial. Esto nos lleva a la relación peculiar del imperialismo yanqui con la isla -a la que consideró desde siempre casi como parte de su propio territorio- y, también, del carácter de la infame burguesía cubana.

Desde antes de la independencia de España en 1898, buena parte de las elites cubanas veían a

EEUU como a su verdadera patria a la que deseaban anexionar la isla (como sucedió con Puerto Rico). Si esto no se realizó, no fue tanto porque las elites de Cuba se opusieron, sino porque Washington prefirió otro status de dominación.

Con la revolución de 1959, los burgueses cubanos (y sus cortejos en las clases medias) se mudaron masivamente a EEUU y se convirtieron luego en integrantes de la burguesía estadounidense. Sin embargo, estos burgueses, sus hijos y nietos -que hoy son ciudadanos norteamericanos- aspiran a volver a reinar en la isla y hacerse con sus propiedades. La mayoría de la burguesía de EEUU y sus políticos, tanto demócratas como republicanos, apoyaron y aún apoyan este despropósito, aunque existe una minoría más sensata que lo ve un

disparate.

Pero este "todo o nada" demostró ser una apuesta equivocada, tanto del imperialismo yanqui como de los gusanos de Miami. Fue un obstáculo fundamental para impedir un curso restauracionista como el de la ex URSS y Europa del Este. Su resultado fue fortalecer la legitimidad de la revolución de 1959 y del viejo caudillo que, en los momentos críticos de los '90, volvió a jugar un papel central, relativamente por encima de las instituciones calcadas a la burocracia de Moscú.

El fracaso de la economía burocrática y las renovadas presiones hacia la restauración capitalista

La peculiar simbiosis entre su rol bonapartista de caudillo -"Líder Máximo" y "Comandante en Jefe"- y las instituciones burocráticas copiadas al Kremlin, volvió nuevamente a primer plano y se mantuvo hasta su retiro. Castro estableció un juego de "árbitro" bonapartista entre la burocracia y las masas, colocándose, por supuesto, por encima de todos.

Estas iniciativas fueron dirigidas en gran medida a tratar de contener los peligrosos elementos de atomización y desmoralización social, producto de la creciente desigualdad que acompañó la recuperación de la economía desde fines de los '90. Esto se expresa en la generalización de la corrupción a todos los niveles y, especialmente el robo de la propiedad del estado.

Fidel y su "Grupo de Apoyo" desataron una especie de "guerra de guerrillas" en este terreno. Pero la última "campana guerrillera" del "Comandante en Jefe" terminó en derrota. Era una "misión imposible" la de contener esos "fenómenos negativos" sin cuestionar radicalmente al régimen burocrático mismo, cosa que por supuesto no era ni es la política de Fidel Castro. Luego, su retiro por enfermedad significó también el fin de las actividades del "Grupo de Apoyo" y su caza de corruptos.

Esto nos remite a los problemas económicos y políticos claves que están abriendo nuevamente las puertas a la restauración capitalista (aunque por vías diferentes a las de Miami). El primero de ellos, es la producción y la productividad del trabajo, sin cuyo desarrollo sólo se "socializa" la miseria... y así se termina volviendo al viejo sistema. La segunda cuestión, es si este desarrollo de las fuerzas productivas es posible bajo el mando de una burocracia que decide todo desde arriba.

La transición al socialismo, la productividad del trabajo, y los peligros actuales

La gran mayoría del trotskismo del siglo pasado creyó que con la expropiación de los capitalistas, Cuba se había

transformado "en una economía de transición al socialismo". Hoy todavía algunos, como el PTS-FT, siguen sosteniendo eso.

El gran problema es que no fue así, ni en Cuba ni el resto de los países que se llamaban a sí mismos, "socialistas". No hubo tales "transiciones al socialismo", sino distintos y malogrados ensayos de economías nacionales planificadas burocráticamente, cuyos fracasos (algunos catastróficos, como el "Gran Salto Adelante" de Mao Tse-tung, la "Zafra de 10 Millones de Toneladas" de Fidel Castro o el conservadurismo de la era Brejnev) llevaron finalmente a la restauración del capitalismo en casi todos esos países. En Cuba, ese proceso aún no se ha consumado. Sin embargo, más tardíamente, Cuba está hoy en curso hacia una u otra forma de restauración. Para comprender esto, hay que retroceder a los problemas económicos básicos que implicó expropiar al capitalismo en un país aislado y relativamente atrasado, y, por añadidura, en las narices de EEUU.

Desde el principio, Cuba debió enfrentar un duro bloqueo económico de EEUU. Los daños de esto a la economía de la isla son enormes. Sin embargo, atribuir principalmente al bloqueo los problemas económicos es erróneo. Hasta mediados de los 80, la estrecha relación con la URSS y Europa del Este permitió obviar en buena medida este factor. Esto no impidió que la economía cubana fuese jalonada por desastres, como la "zafra de los 10 millones de toneladas" y los zigs zags burocráticos similares a los del resto de los países (supuestamente) socialistas. Luego,



tras el hundimiento de la URSS y la catástrofe del "período especial", el bloqueo no logró cerrar las relaciones económicas con otros países, que fueron en aumento. Las dificultades económicas de Cuba están cruzadas por dos parámetros, que fueron también fatales para los otros estados burocráticos: 1) Que la economía mundial, como totalidad, sigue siendo capitalista. Cuba y los países que se decían "socialistas" son meras economías nacionales que integran esa totalidad mundial. Y las presiones de la economía mundial fueron actuando sobre esos falsos "socialismos nacionales". 2) Que, además, las burocracias de esos estados fracasaron rotundamente en lograr una productividad del trabajo que, aunque no estuviese al nivel del capitalismo más desarrollado, fuese por lo menos en ascenso. Finalmente, ante a las crisis que provocaron esos fracasos, la salida de los burócratas fue la restauración. Ya el problema de la productividad del trabajo estuvo en el centro del primer (y único) debate público sobre cómo organizar la economía después de la expropiación. Nos referimos a la famosa discusión de 1963-64 entre el Che Guevara, entonces ministro de Industria, y varios economistas cubanos y extranjeros. Aunque comenzó con consideraciones abstractas sobre la "ley de valor" y los límites de su vigencia en la economía cubana, el problema central era cómo producir más y mejor. Más concretamente, cómo interesar a los trabajadores en la producción.

“Todo se reduce a un denominador común en cualquiera de las formas en que se analice: el aumento de la productividad en el trabajo, base fundamental de la construcción del socialismo...”, resumía Guevara. [Che Guevara y otros, “El gran debate sobre la economía 1963/64”]

En ese debate se confrontaron dos posiciones que, esquemáticamente, podemos resumir así: los economistas que copiaban el modelo productivo de la URSS y los países del Este europeo, sostenían el sistema de “autofinanciamiento de las empresas o autogestión financiera”, que tenía como elemento importante o fundamental el “estímulo material [a los trabajadores] de manera que... sirva para provocar la tendencia independiente al aprovechamiento máximo de las capacidades productivas, lo que se traduce en beneficios mayores para el obrero individual o el colectivo de la fábrica...” [Cit.]

Por el contrario, Guevara, además de sostener como objetivo una centralización financiera y productiva total, ponía el acento en desarrollar la conciencia socialista de los trabajadores, a través de lo que él llamaba “incentivos morales”.

Sin embargo, para Guevara, esta conciencia socialista no viene de que la clase obrera se constituya en un sujeto que se vaya autodeterminando democráticamente, tome realmente en sus manos los medios de producción y decida sobre ellos. Y, entonces, por sentirlos auténticamente suyos, podrá asumir como dueña real y efectiva de ellos, la tarea de producir (y hacerlo más y mejor). Guevara sostiene, con razón, que “el comunismo es una meta de la humanidad que se alcanza conscientemente”. Pero de este principio que toma de Marx, no extrae la conclusión de Marx (y del marxismo clásico) de que el desarrollo de la conciencia –el paso de clase “en sí” (sólo “materia para la explotación”) a la clase “para sí”–, está inseparablemente unido al desarrollo que logre como sujeto de la lucha de clases. En la esfera de la producción, esto significa que, expropiado ya el capitalismo, la clase obrera sea realmente la clase dominante, y no en la ficción jurídica de la “propiedad social” de la que se habla (o hablaba) en las Constituciones de los estados burocráticos. Esto nos lleva directamente a la cuestión política de si la clase trabajadora es quien discute y decide democráticamente sobre todos los problemas (y también sobre la producción) en el nuevo estado; o si no decide nada y su papel es apoyar lo que siempre se decide arriba. Este fue el problema de todos los estados burocráticos (y sigue siendo el de Cuba hasta hoy) para lograr una productividad del trabajo comparable a la del capitalismo. Esto lo describe bien uno de los principales historiadores de la Revolución Cubana:

“El viejo dicho atribuido a los trabajadores soviéticos y de la Europa Oriental, según el cual «ellos aparentan pagarnos y nosotros aparentamos trabajar» se aplica de lleno a Cuba. [...] El problema fundamental consiste en la falta de iniciativa, motivación y disciplina en el trabajo y la administración.

“A través de los siglos, el capitalismo ha desarrollado sistemas jerárquicos donde los trabajadores no tienen idea del para qué ni del cómo del proceso general de producción. Aun así, los trabajadores están obligados a desempeñarse con un cierto nivel de habilidad aguijoneados por la política del palo –produce o serás despedido– y la zanahoria –la promesa, y a veces la realidad, de un aumento salarial y un ascenso–.

“Los sistemas del tipo soviético no han podido desarrollar un sistema paralelo de motivación que se acerque a la efectividad de los métodos capitalistas. Esto crea el contexto que nos permite entender por qué los incentivos «morales» con su énfasis de sermoneo ascético, propuestos por el Che Guevara, son una solución fundamentalmente equivocada a ese dilema...”

“El marxismo clásico, además de presumir que el socialismo se desarrollaría en sociedades ... material y culturalmente avanzadas, enfatizaba no los incentivos «morales» sino lo que se pudiera llamar incentivos «políticos», como el control democrático de la economía, el estado y la sociedad, en el que los trabajadores mismos son los que controlan el trabajo.

“Conforme a esta perspectiva, es sólo mediante la participación y el control democrático de su vida productiva que la gente desarrolla un interés y un sentido de responsabilidad por lo que hacen... Solamente así les puede llegar a importar... Es en este sentido que la democracia obrera se consideraba tanto un bien en sí... como una fuerza económica verdaderamente productiva.” [Sam Farber, “Una visita a la Cuba de Raúl Castro”]

¿Democracia obrera o “¡Comandante en jefe, ordene!”?

Tanto Guevara como sus contradictores afectos al sistema de Moscú, coincidían en algo fundamental: que no era la clase trabajadora la que decidía, organizada en una democracia obrera y socialista. Ambas partes sostenían la misma concepción verticalista, donde, en este caso, en la cúspide, estaba el “Comandante en Jefe” o “Líder Máximo”, al cual se le pedía que “ordene”.

El Che sintetizaba así este mecanismo político, de consecuencias fatales para interesar a los trabajadores en la producción y elevar así la productividad: “La masa –decía el Che– realiza con entusiasmo y disciplina sin iguales las tareas que el gobierno fija, ya sean de índole económica, cultural, de defensa... La iniciativa parte de Fidel o del alto mando de la revolución y es explicada al pueblo que la toma como suya...”

“Sin embargo, el estado se equivoca a veces (!!!). Cuando una de esas equivocaciones se produce, se nota una disminución del entusiasmo colectivo... y el trabajo se paraliza hasta quedar reducido a magnitudes insignificantes; es el instante de rectificar...”

“Es evidente que el mecanismo no basta para asegurar una sucesión de medidas sensatas y que falta una conexión más estructurada con las masas. Debemos mejorarla durante el curso de los próximos años pero, en el caso de las iniciativas surgidas de estratos superiores del gobierno, utilizamos por ahora el [mecanismo] casi intuitivo de auscultar las reacciones generales frente a los problemas... Maestro en ello es Fidel...” [Che Guevara, “El socialismo y el hombre en Cuba”]

Al Che, en la búsqueda del “mecanismo” aún desconocido de “una conexión más estructurada con las masas”, ni se le ocurre considerar la opción de la democracia obrera. Estaba por fuera de su horizonte de ideas. Hay un “método intuitivo de auscultar las reacciones generales” (en el que Fidel es maestro), pero el Che no concibe el método político y orgánico de la democracia obrera, de dar a las masas trabajadoras la palabra para que libre y abiertamente discutan y decidan democráticamente... Correctas o equivocadas, las decisiones serían asumidas por ellas realmente “como suyas”.

Pero en la Revolución Cubana el mecanismo nunca fue ese, sino el que refleja una de sus consignas más famosas: “¡Comandante en jefe, ordene!”

Si, como dice el Che, es necesario intuir lo que opinan



los trabajadores, es porque ellos están mudos dentro del régimen político verticalista, con un caudillo-comandante en el vértice de la pirámide. Entonces, la solución no es moral, sino política: un régimen de democracia obrera, donde existan organismos –como los consejos obreros (*soviets*) al inicio de la Revolución Rusa– donde los trabajadores hablen y decidan. Pero la concepción de Guevara no era la del marxismo clásico, que se expresó en la democracia obrera y socialista de la Comuna de 1871 o los *soviets* de 1917.

Por esos y otros motivos, nos parecen equivocados los intentos de muchos que tratan de emparentar directamente al Che con el marxismo clásico y específicamente con Trotsky. En verdad, por el respeto que merece un luchador revolucionario de heroísmo y honestidad intachables como Guevara, deberíamos abstenernos de atribuirle ideas que no tuvo. Además, eso no contribuye a la imprescindible tarea de clarificar el balance de las revoluciones del siglo XX.

Una advertencia profética: la “disputa por lo indispensable” y el peligro de volver a “la vieja mierda” capitalista
En la *Ideología alemana*, Marx y Engels habían advertido que, después del derrocamiento del orden social existente, “un gran incremento de la fuerza productiva, un alto grado de su desarrollo... constituye una premisa práctica absolutamente necesaria, porque sin ella sólo se generalizaría la escasez y, por tanto, con esa inmundicia, comenzaría de nuevo, a la par, la disputa por lo indispensable y se r e p o n d r í a necesariamente el conjunto de la vieja mierda”. [Marx y Engels, “Die deutsche Ideologie”]

En ese sentido, una especialista en Cuba, partidaria fervorosa de Fidel y su régimen, hace esta



pintura de la situación actual y las dimensiones trágicas y peligrosas que ha alcanzado esta “disputa por lo indispensable”:

“Se mide mal en Europa la gravedad de la crisis social que ha afectado a la isla. Adoptada en 1993, la dolarización que ha estado en vigor hasta 2004 [en que se reemplazó al dólar por el CUC, peso cubano convertible al dólar que existe junto al antiguo peso] ha modificado la jerarquía salarial anterior, bastante igualitaria... la alimentación es muy cara en los supermercados o en los mercados campesinos libres y la libreta (el carnet de racionamiento) no permite alimentarse más que durante 10 o 12 días. “[...] La crisis económica, las reformas y la brecha abierta en el sector público han provocado un recrudescimiento de la corrupción. El mercado negro prospera, alimentado por los robos en el sector estatal... El último ejemplo es el de los robos masivos de gasolina en las estaciones de servicio, con la complicidad de los empleados de las mismas...”

“[...] La «doble moral» en Cuba se extiende y justifica por la imposibilidad de vivir «normalmente», pues como dicen numerosos cubanos, para sobrevivir en estas condiciones, «hay que robar o abandonar el país»– o bien hundirse. En resumen, las tensiones económicas, sociales, políticas, demográficas imponen un cambio de orientación. ¿Pero en qué dirección?”

“Tanto más cuando la propiedad del estado no es percibida por el pueblo, contrariamente al discurso oficial, como su propiedad, sino como una propiedad que le es extraña. Los cubanos no influyen nada en las decisiones económicas.” [Janette Habel, “El castrismo después de Castro”] Estas formas de atomización de la sociedad y de la clase trabajadora –todos roban o hacen negocios más o menos ilegales por cuenta propia, desde el burócrata que dirige una empresa hasta el último empleado– es una película ya vista. Fue el prólogo social necesario –tanto en la URSS de Brejnev como en la China de Deng Tsiao-ping– de la vuelta al capitalismo. Antes de que se reestablezca jurídicamente la propiedad privada de los medios de producción, ya se reestablece la “lucha de todos contra todos” propia del capitalismo.

Para evitar un retorno al capitalismo y defender la independencia nacional, es necesaria una tercera revolución que dé realmente el poder a la clase trabajadora

No vemos posibilidades de *status quo*. Ni las contradicciones y tensiones de la sociedad cubana, ni la presente situación mundial y latinoamericana (con crisis y cambios notables a nivel económico y geopolítico) facilitan el inmovilismo.

El futuro de Cuba se resolverá en función de qué fuerzas sociales impongan finalmente sus intereses. En ese sentido, hay sólo tres fuerzas sociales que potencialmente podrían imponer rumbos propios:

- 1) La burguesía gusana que tiene la radical desventaja de estar fuera de la isla, pero que recibe el respaldo del imperialismo yanqui y que posiblemente podría contar en Cuba con sectores “populares” difíciles de medir, pero alimentados por los elementos de desmoralización y descomposición social que hemos descrito, sumados a las relaciones familiares con la comunidad cubana del exilio.
- 2) La alta burocracia administradora del estado, encabezada por los especialistas militares que están al frente de las *joint ventures* y otros sectores importantes de la economía, que desearían marchar hacia un “socialismo de mercado” con ciertos rasgos “estatistas”, estilo chino. Hay que advertir que estas dos primeras fuerzas y sus programas tienen serias diferencias, pero no son absolutamente contradictorios. Y hay sectores, en primer lugar la Iglesia Católica, que trabaja por un compromiso, al estilo de los alcanzados en Europa del Este.
- 3) La clase trabajadora, única fuerza social cuya hegemonía abriría realmente una transición al socialismo. Hasta ahora, en este triángulo de intereses sociales contradictorios, es la segunda alternativa la que parece estar a la cabeza, mientras que de la tercera, la de clase obrera, apenas si se perciben de cuando en cuando algunos destellos independientes.

Sin embargo sería un error garrafal dar ya por decidida la partida, como hacen, de hecho, las corrientes como la LIT-PSTU, que dan por restaurado el capitalismo e, incluso, estiman también perdida (o semiperdida) la independencia nacional de Cuba. Nada está ya totalmente decidido. La misma reconvocatoria del eterno VI Congreso (que nunca logra realizarse) indica la necesidad de la burocracia de lograr un consenso y legitimar un rumbo.

Pero, contradictoriamente, medidas como el “debate nacional” y la nueva convocatoria al VI Congreso pueden poner también en estado de asamblea a sectores de trabajadores, estudiantes e intelectuales; es decir, un potencial desborde, en una situación en que el control de la burocracia es mucho más débil que en el periodo 1968-90, y su legitimidad también más cuestionada.

Declaración de la corriente internacional Socialismo o Barbarie

¡Viva la gran rebelión de las masas árabes! ¡Viva el pueblo de Egipto!

El mundo árabe está conmovido por una inmensa y espectacular rebelión popular. Iniciada hace apenas semanas en Túnez, se ha ido extendiendo, aunque en forma muy desigual, a todos los países de la región, en primer lugar a Egipto.

La velocidad pasmosa con que se han propagado las llamas de esta rebelión, demuestra varias cosas. Primero, que los pueblos árabes, aunque fragmentados en múltiples estados, conservan un grado de unidad e identidad notables, con grandes y veloces “vasos comunicantes”. Pero también, y no menos importante, demuestra que esos pueblos están frente a terribles problemas y enemigos comunes. Bajo dictaduras monstruosas (como la que cayó en Túnez y la que hoy está vacilando en Egipto), los pueblos árabes se están hundiendo cada vez más en la miseria y la degradación social, una situación hoy agravada brutalmente por la crisis capitalista mundial. ¡En Egipto, desde el 2007, los precios de los alimentos han subido un 800%! La chispa que desde Túnez desencadenó este incendio internacional, retrata con exactitud la situación política y social: la inmolación de Mohamed Bouazizi, un graduado universitario desempleado que era vendedor ambulante, y al que la policía de la dictadura había privado del carro de verduras con que se ganaba la vida.

Un columnista de la prensa “seria” del imperialismo yanqui comprueba preocupado que en Egipto “desde hace décadas la furia del pueblo ha estado ardiendo sin llamas bajo la superficie”. [*New York Times*, 28/01/11] ¡Hoy, como un volcán, la “furia del pueblo” está haciendo erupción en un país tras otro!

Pero los pueblos árabes no sólo comparten situaciones políticas y sociales cada vez más intolerables, sino que también tienen los mismos enemigos, que se benefician de su miseria y opresión. Son las miserables burguesías, su personal político y militar, y por encima de ellos, sus amos: en primer lugar, el imperialismo yanqui (con su enclave colonial del Estado de Israel) y también las antiguas potencias colonizadoras europeas, como Francia que sigue operando en el Magreb.



Egipto, epicentro de la rebelión

Lo trascendental es que, en estos momentos, el epicentro del terremoto está en Egipto, el país más importante del mundo árabe y que también marcó su rumbo político durante el siglo pasado. Con Nasser fue la capital del nacionalismo laico, cuando se presentaba como “antiimperialista” y combatía a Israel. Luego, con Sadat y Mubarak, marcó el record de la capitulación y el entreguismo al imperialismo yanqui e Israel.

Ahora, la caída de la infame dictadura de más de tres décadas de Mubarak –el principal sátrapa de EEUU e Israel junto con el monarca de Arabia Saudita– sería un golpe terrible, cambiaría toda la situación del mundo árabe. Además, en Egipto existe una clase obrera más fuerte e importante que otros países de la región. A pesar de la dictadura (y los burócratas sindicales a su servicio), sectores obreros han venido haciendo huelgas e incluso manifestaciones políticas, por ejemplo en junio pasado en apoyo a Gaza y en protesta contra los ataques de Israel y la complicidad de Mubarak.

Asimismo, en Egipto existe un inmenso sector juvenil: el 40% de la población tiene entre 10 y 29 años. [*Al-Masry Al-Youm*, 16/02/10] Una parte importante de esa juventud tiene diversos grados de educación, incluso universitaria. Pero la perspectiva de la gran mayoría de esta franja de más de 30 millones de jóvenes (incluso de los que han recibido buena educación) es la de no conseguir trabajo o vegetar

en empleos precarios y miserables. La educación, inclusive la de más alto nivel, ya no garantiza empleos privados ni estatales. A eso se agrega el régimen dictatorial odioso y asfixiante, que maneja todo con las reglas de un clientelismo corrupto y mafioso, y que reprime cualquier expresión libre de la juventud, incluso las que no lo cuestionan directa y políticamente.

No es sorprendente que este multitudinario sector juvenil –al igual que en Túnez– fuese el detonante y también la vanguardia de la rebelión.

La prensa ha distorsionado esto, poniendo por la nubes a Facebook o Twitter, cuando en verdad no se trata sólo de los medios de comunicarse, sino de quiénes y para qué los usan. Es decir, qué contenido social y político transmiten. A estos amplios sectores juveniles se agregaron cientos de miles de egipcios provenientes de distintos sectores sociales, desde trabajadores y desocupados hasta capas medias, profesionales y burgueses excluidos de la clientela del régimen.

El peso notable de los sectores laicos

En Túnez y luego en Egipto, la rebelión ha abierto también un perspectiva ideológica nueva, que puede ser de inmensa importancia política para la región y también para el socialismo revolucionario.

En el mundo árabe después de la Segunda Guerra Mundial, cuando se produjeron simultáneamente la “descolonización” y la instalación del enclave imperialista de Israel, se sucedieron dos “oleadas” ideológicas y políticas. La primera fue la del nacionalismo burgués “antiimperialista” y laico, cuyo paradigma fue Nasser en Egipto.

Tras la degeneración política, ideológica y moral de todos los nacionalismos laicos (desde Argelia a Iraq y desde Egipto a Palestina), tomaron el relevo las distintas corrientes “islamistas”. Aunque en Egipto no llegaron a tomar el poder, constituyeron allí corrientes muy importantes y El Cairo fue también uno de sus centros ideológicos. Hoy, la rebelión iniciada en Túnez y potenciada en Egipto muestra un fenómeno nuevo, que quizás, si el proceso avanza y logra triunfos, puede marcar una tercera fase, distinta a la del ya degenerado nacionalismo laico y a la posterior del “islamismo” retrógrado.

Ni en Túnez ni en Egipto, los “islamistas” estuvieron a la vanguardia ni tuvieron la iniciativa. En Egipto, la principal organización islamista –la Hermandad Musulmana, que en verdad viene haciendo de “oposición de Su Majestad” a Mubarak– esperó hasta el viernes 28 para llamar a manifestar, cuando ya medio mundo estaba en las calles. Al parecer, gran parte de la juventud que salió a la lucha es laica e “ilustrada”, lo que se refleja en las declaraciones, reportajes y mensajes en las “redes sociales”. Si este inmenso proceso avanza y logra triunfos, podría darse un cambio importante del panorama ideológico en el mundo árabe, con espacios cualitativamente mayores para las diversas corrientes laicas.

Esto sería una oportunidad inédita para el socialismo revolucionario. El mundo árabe no sólo estuvo “bloqueado” por esas barreras del nacionalismo laico y el islamismo retrógrado, sino también por el desastre de que el “marxismo” estuvo representado por las corrientes stalinistas. Ahora puede abrirse otra perspectiva.

Dos políticas del imperialismo y las burguesías para derrotar la rebelión en curso

Lo repentino e inesperado del proceso ha provocado confusión y divisiones en los imperialismo y sus sirvientes de la región.

En relación a Egipto –que es la clave de la situación– Washington y sus lacayos nativos aún vacilan entre dos políticas contrarrevolucionarias: seguir sosteniendo al insostenible régimen de Mubarak o apostar a la trampa de una transición “democrática”. Al momento de escribir esta declaración, es lo que se está discutiendo rabiosamente en la Casa Blanca y el Pentágono, y también, por supuesto, entre sus lacayos de El Cairo, especialmente, los militares. Sostener a toda costa a Mubarak, exigiría una represión aun más sangrienta, posiblemente con miles de víctimas. Aunque esto al imperialismo le tiene sin cuidado, la represión a toda costa no le da plenas garantías de éxito, ni siquiera a corto plazo. Las consecuencias serían que si la dictadura cae finalmente, el odio de las masas apuntaría directo al

imperialismo yanqui. Y hasta ahora, aunque ha habido expresiones antiimperialistas, los manifestantes no han apuntado mayoritaria ni principalmente a EEUU. Incluso hay toda una franja que parece tener esperanzas en la charlatanería “democrática” de Obama & Cía. La otra salida ya delineada es la trampa de la “transición” a la “democracia”. El imperialismo y la burguesía egipcia ya tienen un buen candidato para encabezar esta estafa: el “premio Nóbel de la paz”, Mohamed el-Baradei, ex funcionario de la ONU –director de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA)–.

La subida de el-Baradei con un “gobierno de transición” podría calmar las aguas en lo inmediato, pero iniciaría un proceso temible: se abrirían las puertas a los reclamos de los trabajadores, la juventud y las masas populares, que actuarían con el sentimiento triunfante de haber derribado a una de las peores dictaduras del mundo. O sea, puede abrir un curso de crecientes luchas y radicalización política, porque ni el capitalismo egipcio ni su amo yanqui están en condiciones de satisfacer sus exigencias.

Asimismo, desde Arabia Saudita y Yemen hasta Argelia y Marruecos, sería un ejemplo devastador para el resto de los titeres de EEUU-Israel y de la Unión Europea.



La lucha por una salida obrera, juvenil y popular independiente

En esta situación, que además puede abrir una oportunidad histórica para el socialismo revolucionario en el mundo árabe, lo central es impulsar y desarrollar todos los elementos e iniciativas que sean independientes de todas las corrientes burguesas laicas o “islamistas”: ¡Nada de “islamistas” ni de políticos burgueses “laicos”, como el-Baradei! La autoorganización independiente de la juventud y los trabajadores para tirar abajo a la tambaleante dictadura y luego para enfrentar cualquier trampa “democrática”, aparece como la necesidad central. ¡Ése es el primer eslabón de cadena de la que hay que tirar!

En esa perspectiva, una demanda inmediata y fundamental es la de absoluta libertad de organización y propaganda política, también para las corrientes de la izquierda y del socialismo o revolucionario.

Para que pueda abrirse un nuevo ciclo político en el mundo árabe, es imprescindible acabar con lo que ha sido el rasgo común de todos sus regímenes (incluso de los que se decían “socialistas”, como Nasser o el FLN de Argelia): la ausencia total de libertades políticas y de pensamiento, especialmente para la izquierda.

Es en ese marco de ausencia de libertades políticas que todos esos gobernantes –hasta los que posaban de “antiimperialistas”– podían responder con la represión más brutal a cualquier reclamo obrero y popular. Este es el primer paso para que la rebelión de Túnez, Egipto y demás países árabes pueda abrir allí una nueva era. **Solidaridad mundial con la rebelión árabe**

Por último, en todos los países del mundo y en especial en EEUU y Europa, los trabajadores y la juventud tenemos una tarea fundamental: la solidaridad con las masas árabes en lucha.

¡Exijamos a todos los gobiernos que cesen su apoyo a las dictaduras genocidas de Egipto y de todo Medio Oriente!

*Corriente internacional
Socialismo o Barbarie,
29 de enero de 2011*

Nos encuentras por internet en :

www.socialismo-o-barbarie.org

<http://sobbolivia.blogspot.com/>